



Los gatos y la leche

La imagen de un gato junto a un cuenco de leche es habitual en dibujos, películas e incluso en la vida real. Pero, ¿es buena la leche para nuestros queridos felinos?

Esta imagen tan típica de dibujos animados, unida a la falta de información de ciertos propietarios o a las "afirmaciones de bar", han creado la leyenda de que los gatos adoran la leche o, incluso, que es un alimento que no ha de faltar nunca en su dieta. ¡Craso error!

La leche de vaca, como su propio nombre indica, es de vaca, y está indicada para sus crías, los terneros. Los humanos, sobre todo los niños,

también la tomamos (aunque en la actualidad se discute su beneficio o perjuicio en nuestra alimentación).

Pero, para el gato, sinceramente, no.

Está claro que si se la ofrecemos es posible que se la tome, pues su sabor o su textura pueden resultar "interesantes", pero cabe preguntar: ¿es bueno o imprescindible su consumo? Y la respuesta es simple: NO, DEFINITIVAMENTE, NO. La leche de vaca ni es necesaria ni buena para el gato; lo que

sí podemos asegurar es que su uso, junto a una dieta adecuada, lo único que consigue es desequilibrar la ración diaria del alimento comercial específico.

Y no olvidemos que, no en pocas ocasiones, el consumo indiscriminado de leche o derivados lácteos puede provocar alteraciones gastrointestinales de diverso grado.

La única leche que ha de tomar un gato es la de su madre o, en su defecto, una leche maternizada especial y adecuada para él. ■

“ La leche de vaca ni es necesaria ni buena para el gato; lo que sí podemos asegurar es que su uso, junto a una dieta adecuada, lo único que consigue es desequilibrar la ración diaria del alimento comercial específico. ”

